



Capítulo 891: Fatiga



Seis personas desaparecieron. Todavía no había rastros. Parecía que al asesino, quienquiera que fuera, no le importaba si la persona estaba sola o en un grupo. El sistema de responsabilidad mutua no funciona. Todos estaban asustados.

Al día siguiente, siete personas desaparecieron. Cuatro de ellos eran Despertados experimentados, algunos de los mejores soldados que tuvo Verne. Los otros tres eran científicos. El mismo día, dos mundanos más sucumbieron al hechizo. Uno de ellos murió y fue eliminado, el otro todavía estaba luchando en algún lugar, en la Primera Pesadilla. Quizás esa persona pronto se convierta en un Durmiente.

Un día después, doce personas desaparecieron. No se encontraron pistas y el miedo continuó propagándose por las instalaciones como una plaga. Aún no se había transformado en pánico, pero los residentes de LO49 comenzaban a inquietarse, atrapados en la atmósfera sofocante de temor, agotamiento y duda.

Sunny tenía muchas ganas de dormir.

Entonces llegó el día en que podría haber llegado Ariadna. La emoción animó un poco a la gente, pero Sunny no compartió su entusiasmo. Esperaba que el rescate les llegara no antes de una semana. En una semana podrían pasar muchas cosas.

... La Ariadna no llegó, pero en su lugar apareció una horda de Criaturas Pesadilla, descendiendo de las montañas. Parecía que las cosas no iban bien en el norte, considerando que a un enjambre tan grande de abominaciones se les había permitido reunirse y viajar libremente. ¿Qué estaba haciendo el ejército?

Aislados en el fin del mundo, no tenían forma de saberlo.

La batalla fue larga y feroz, pero terminó con una victoria decisiva. Los cansados soldados se retiraron al interior de la fortaleza sin siquiera molestarse en quemar los cadáveres. De todos modos, pronto estarían cubiertos por la nieve.

Todos sintieron la creciente fatiga.

La persona mundana que había estado atravesando la Primera Pesadilla se despertó como un Durmiente.

... Al día siguiente, ese Durmiente desapareció, junto con catorce personas más.





The Scavenger Gate lanzó una nueva ola de abominaciones. Había solo un puñado de ellos, por lo que Sunny masacró él mismo a las Criaturas de Pesadilla antes de que nadie tuviera tiempo de llegar.

En el camino de regreso, se dio cuenta de que a muchos de los cadáveres que yacían bajo un fino velo de nieve fresca parecían faltarles grandes trozos de carne.

Sunny estaba demasiado cansada para preocuparse.

'Debería dormir. No hay nada que me impida dormir. De hecho, es perjudicial permanecer despierto. Lo pensaré mejor si descanso.'

Pero eso no era cierto. A pesar de su cansancio, la mente de Sunny parecía volverse más aguda. Había perdido un poco de conciencia situacional y velocidad de reacción, pero ahora podía entrar en un estado de concentración láser en algo a cambio. También estaba extremadamente tranquilo, casi como si le faltara energía para sentirse ansioso o agitado.

Su mente estaba... clara.

Esa noche, Sunny estaba de pie en el muro sur de la fortaleza, mirando el ondulante océano negro. Las frías olas crujieron mientras bañaban la extensión de piedra de la playa, arrastrando trozos de hielo. El viento aullaba y la luna llena brillaba en el cielo oscuro, rodeada por una etérea aurora escarlata.

El Ariadne estaba en algún lugar ahí afuera, iluminado por la misma luna.

Después de un rato, una figura pesada trepó por la pared y se acercó a él. Dorn parecía tan cansado como el resto de ellos. Sin embargo, el hombre gigante parecía aguantar comparativamente bien.

Sunny se volvió y lo miró.

"Capitán... tengo una idea. ¿Puedo compartirla?"

Él asintió en silencio. Dorn vaciló unos momentos y luego dijo:

"Bueno, se trata de los cuerpos. Hasta ahora, hemos explorado cada milímetro de esta instalación. También hemos buscado extensamente en la llanura costera.

Probablemente lo barriste todo innumerables veces. Y, sin embargo, no encontramos ni una sola gota de sangre."

"Parece que hemos buscado por todas partes, pero en realidad hay un lugar donde no buscamos. Como los cuerpos no están en ningún otro lugar, tenían que estar en ese lugar... en el agua. Esa es la única conclusión lógica. ".

El hombre corpulento se apoyó en el borde de la pared.





Las olas negras continuaron balanceándose, indiferentes a sus palabras. El océano insondable permaneció inalterado.

Sunny guardó silencio durante un rato y luego asintió.

"... Sí. Ese es mi pensamiento también. Así que estaré vigilando de cerca la playa".

En algún lugar de la base, una de sus sombras estaba realizando su patrulla habitual. Al pasar por una sala de personal, notó a Luster, que estaba sentado en un sofá con una mirada vidriosa en los ojos. El joven parecía estar a punto de quedarse dormido.

La sombra momentáneamente se volvió tangible y lo miró con desdeñoso reproche. Luego, lo abofeteó y desapareció.

Lustre se puso de pie de un salto y miró a su alrededor en estado de shock.

"¡¿Qué?! ¿Quién?! ¡Qué... ay, duele!"

De vuelta en la pared, una pálida sonrisa apareció en el rostro de Sunny.

"Dorn... ese protocolo de responsabilidad mutua. Ustedes comiencen a seguirlo también. Formen parejas y obsérvense unos a otros".

Dorn asintió, se demoró unos momentos y luego se fue.

Sunny continuó mirando el océano.

'Esto no tiene sentido. Incluso si el asesino se deshiciera de los cuerpos arrojándolos al agua, alguien habría notado algo. Decenas de personas ya han desaparecido. Todo esto es muy extraño...' 

Mientras pensaba, dos personas más subieron por la pared. Uno de ellos era un soldado despierto y el otro era un científico.

Sunny se dio vuelta y los miró con una expresión confusa en su rostro. Como estaba cerca de la escalera, los recién llegados no tuvieron más remedio que toparse con él. Sunny permaneció inmóvil durante unos segundos y luego dio un paso atrás para dejar paso.

Los Despertados y el científico se acercaron tranquilamente al borde de la pared, treparon por ella y saltaron. Uno de ellos aterrizó bien, pero el otro chocó contra las rocas y cayó silenciosamente. Se escuchó un inquietante sonido de huesos rompiéndose, llevado por el viento.

Sunny se frotó la cara y siguió estudiando el océano.

Los Despertados caminaron hacia las olas, mientras el científico se arrastraba. Debido a eso, el agua helada llegó a sus rodillas y luego a su cintura. Luego, su pecho.





Finalmente, los Despertados desaparecieron bajo la ondulante superficie negra y se ahogaron.

En ese momento, el científico se había arrastrado lo suficiente como para llegar al borde del agua. Su figura también desapareció silenciosamente entre las frías olas.

No quedó nada de los dos.

De pie encima de la pared. Sunny miró tranquilamente al océano.

'....¿eh? ¿En qué estaba pensando? Ah, sí... es extraño que nadie haya visto nada. ¿Cómo se arrojan los cadáveres al océano sin que nadie se dé cuenta?

El no sabía. Quizás su teoría estaba equivocada y el asesino no había estado usando el agua para esconder los cadáveres.

El agua... seguramente parecía tentadora. De repente, Sunny sintió una extraña necesidad de ir a nadar.

Un momento después, se estremeció.

'¿¿Un baño?? ¿Qué estoy loco? ¿Quién nada en el agua helada, durante el invierno, precisamente en la Antártida?

Sacudiendo la cabeza, Sunny continuó vigilando la playa. No había visto nada sospechoso todavía... pero si permanecía alerta, seguramente descubriría algo pronto...

